

Representaciones sociales del Centro Histórico de la Ciudad de México: Patrimonio y memorias en controversia

MARTHA DE ALBA¹, LESSLIE HERRERA², and JEAN-CHRISTOPHE LOUBIER³

¹Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

²Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne, Switzerland

³University of Applied Sciences and Arts Western Switzerland Valais, School of Management, Institute of Tourism, Switzerland

En este documento, presentamos los resultados de un proyecto de investigación que se ocupa de las memorias en controversia de los paisajes urbanos históricos que han sido designados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Observamos - a través del estudio de las representaciones sociales del Centro Histórico de la Ciudad de México - cómo la etiqueta de Patrimonio Mundial transforma los significados y recuerdos de tales paisajes. En la primera parte de este documento se examinan los conceptos de representaciones sociales y memoria colectiva, así como el papel del patrimonio en la comercialización de las memorias culturales. La investigación empírica realizada en el Centro Histórico de la Ciudad de México se presenta en la segunda parte del documento. El enfoque se hará en el análisis de las entrevistas aplicadas mediante la combinación de diferentes técnicas y métodos analíticos comúnmente utilizados en la psicología social y la geografía. Los resultados de la investigación muestran que en las representaciones sociales del Centro Histórico de la Ciudad de México coexisten hoy en día diferentes capas de memorias de la ciudad, y que la

designación como Patrimonio de la Humanidad reconoce y da valor a las memorias culturales antiguas, que se convierten en productos para el consumo turístico. Esto hace que las memorias colectivas de los actores sociales sobrevivan con dificultad, debido a que su zona de residencia se transformaba en un museo abierto.

Palabras clave: representaciones sociales, memoria cultural, patrimonio, Centro Histórico de la Ciudad de México, análisis espacial

Este artículo sintetiza algunos resultados e interpretaciones sobre memorias y representaciones sociales controvertidas del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), en el contexto de las intervenciones urbanas destinadas a proteger el patrimonio y rehabilitar el núcleo antiguo de la ciudad¹. El contorno colonial de la Ciudad de México se limitó a un perímetro de aproximadamente 10 km², designado en 1980 como el Centro Histórico de la Ciudad de México por un decreto presidencial. El CHCM se dividió en el Perímetro A (zona de alta densidad de edificios más antiguos que 1900) y el Perímetro B (área de protección del Perímetro A). Los proyectos de rehabilitación, llevados a cabo por el gobierno de la Ciudad de México, tienden a seguir las recomendaciones de la UNESCO desde que el Centro Histórico fue catalogado como Patrimonio de la Humanidad en 1987.

El objetivo de este documento es observar si la designación de Patrimonio Mundial introduce nuevas representaciones sociales del sitio (Melé, 2006, 2014), que difieren de sus significados tradicionales, anclados en las memorias colectivas recreadas por actores sociales que han vivido allí durante décadas. Consideramos que el proceso de transformación de un lugar en Patrimonio de la Humanidad puede producir memorias y representaciones socio-espaciales controvertidas.

¹ Esta investigación ha formado parte de un proyecto más amplio titulado "Cartografía de las memorias controvertidas en el paisaje urbano histórico: un estudio multidisciplinario de Beijing, Ciudad de México y Roma", coordinado por Florence Graezer Bideau e Yves Pedrazzini, de la EPFL, financiado por el SNIS. Lesslie Herrera, coautora de este trabajo como parte del equipo de investigación mexicano, basó su tesis doctoral en la metodología utilizada en este proyecto.

Las representaciones sociales constituyen un conocimiento de sentido común construido socialmente a través de la comunicación interpersonal, los medios de digitales o cualquier otra forma de difusión de la información (Moscovici, 1961). Las representaciones sociales están ancladas en contextos culturales y memorias colectivas de los grupos (Halbwachs, 1925, 1950) y en la experiencia diaria de recordar (Bartlett, 1932, Moscovici & Marková, 1998). Muchos autores han examinado la relación entre las representaciones sociales y la memoria colectiva (Jodelet, 2015; Jodelet & Haas, 2019; Laszló, 1997; Laurens & Roussiau, 2002; Pereira de Sá, 2005; Jovchelovitch, 2007; Páez, Techio & Márques, 2007; Banchs, 2014; Wagoner, 2015; Villas Bôas, 2014; de Alba, 2011, 2016; Psaltis & Cakal, 2016). En este documento nos centramos en la relación entre Moscovici y Halbwachs porque este último autor destacó la importancia de los espacios urbanos para la reconstrucción de las memorias colectivas.

El espacio, como marco de la memoria colectiva, es crucial para nuestra investigación. Halbwachs considera el espacio refleja la estructura social, en la medida en que el grupo construye su espacio tanto como el espacio le da identidad al grupo. Así, el espacio se convierte en un marco de memoria colectiva porque los individuos y los grupos pueden encontrar en él las marcas de sus vidas.

Según Nora (1989), en las sociedades contemporáneas, los individuos, grupos e instituciones han estado construyendo "lieux de mémoire" [lugares de memoria] para conservar sus recuerdos y mantener su identidad. Son particularmente relevantes para la construcción de las identidades nacionales y las narrativas de las memorias culturales (Laszló, 2001). Proporcionan material simbólico para ayudar a la creación de representaciones sociales de la historia que legitimen los arreglos sociales y políticos (Liu & Hilton, 2005).

Huysen (2003) considera que hay un auge de la memoria social y cultural en las sociedades contemporáneas. Hay una recreación del pasado que tiende a transformar nuestro mundo en un museo. Desde los años setenta, los lugares históricos han sido restaurados como museos abiertos en Europa y América del Norte, creando un marketing masivo de nostalgia. Huysen (2003) propone que esta cultura de la memoria podría ser una reacción a los procesos de globalización. La preocupación pública por la memoria implica un miedo al olvido. El estudio de la memoria individual o social hoy en día tiene que considerar la influencia de los medios de comunicación de masas en la construcción y difusión de la memoria como producto consumible.

EL PATRIMONIO Y LA COMERCIALIZACIÓN DE LA MEMORIA CULTURAL

En el contexto mexicano, el discurso de la herencia surgió a finales del siglo XVIII, en el centro de las preocupaciones aristocráticas durante la era sanitaria. Precisamente, con el interés por las "antigüedades mexicanas", representadas exclusivamente por las piezas arqueológicas prehispánicas, esta noción se reforzó después de la independencia, cuando los mexicanos reconstruyeron su identidad nacional distanciándose de la cultura española (Monnet, 1993, 1995).

En los años 60 y 70 surgió un creciente movimiento internacional, acompañado de acuerdos internacionales, como la Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural (UNESCO, 1972). Esta convención promovió las políticas y la legislación nacionales sobre el patrimonio público, incluidos los procedimientos y las técnicas para establecer y reconocer los lugares como patrimonio (cultural o natural), dividiendo el patrimonio en tres grandes grupos: monumentos, sitios y grupos de edificios.

México ha participado activamente a nivel internacional en la aplicación y ratificación de cartas, convenciones y otros documentos. Desde 1967, México es sede de una Oficina Nacional de la UNESCO. La Convención (UNESCO, 1972) fue ratificada en 1984, lo que permitió la inscripción del perímetro A del CHCM en la lista del Patrimonio Mundial en 1987.

A nivel internacional, el interés por lo urbano como forma de patrimonio seguiría dando lugar a una serie de recomendaciones², establecidas y dirigidas específicamente por la UNESCO, y apoyadas por órganos asesores (especialmente el ICOMOS y el ICCROM). Hoy en día, una de las recomendaciones más importantes es el Memorando de Viena (UNESCO, 2005a), que tenía por objeto examinar algunas de las limitaciones del enfoque tradicional, al describir las zonas urbanas históricas, no como una suma de monumentos y tejido urbano, sino más bien como un sistema integral formado por relaciones históricas, geomorfológicas y sociales, con su entorno y su medio ambiente, y caracterizado por una compleja estratificación de significados y expresiones (Bandarin & van Oers, 2012). Este memorando dio lugar a la última recomendación sobre el patrimonio urbano: la Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico establecida en 2011 (UNESCO, 2011).

² Por ejemplo, la Recomendación relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos y su Función en la Vida Contemporánea (UNESCO, 1976); la Carta para la Conservación de las Ciudades Históricas y las Zonas Urbanas (ICOMOS, 1987); y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO, 2003).

Asimismo, desde 2005, la UNESCO (2005b), a través de sus Directrices Operativas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, proporciona instrucciones para la gestión de los bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, que son de carácter general. Sin embargo, define los objetivos de un sistema de gestión para proteger el patrimonio de Valor Universal Excepcional. Este valor:

representa un significado cultural y/o natural tan excepcional que trasciende las fronteras nacionales y tiene una importancia común para las generaciones presentes y futuras de toda la humanidad. Por lo tanto, la protección permanente de este patrimonio es de la mayor importancia para la comunidad internacional en su conjunto... (UNESCO, 2017, pág. 19)

A través de esta vaga definición, el valor del patrimonio inscrito en la Convención del Patrimonio Mundial adquiere un significado global, e implica una transferencia de bienes materiales/intangibles a las siguientes generaciones.

Hoy en día, han aparecido perspectivas claramente diferentes en cuanto a la comprensión del concepto de patrimonio. El pensamiento tradicional y político del patrimonio, reconocido como el discurso autorizado del patrimonio, subraya el atractivo estético de los objetos materiales (como monumentos, lugares y paisajes) que deben ser preservados y protegidos para las generaciones futuras, forjando así un sentido de identidad basado en el pasado (Smith, 2006), y designa contenedores de memoria (es decir, lo que debe ser recordado y cómo debe ser recordado). Esta postura se apoya en la preservación como discurso nacional, y se sitúa en el marco internacional y en las instituciones nacionales, generalmente con una gestión de arriba hacia abajo. Esto significa centrarse en la conservación e identificación de la autenticidad, la integridad y otros valores históricos, así como en el desarrollo sostenible y la gestión del cambio (Albert, Bernecker & Rudolff, 2013; Bandarin & van Oers, 2012, 2015; Rodwell, 2007).

No obstante, la UNESCO, como principal institución que promueve el discurso sobre el patrimonio y su posición internacional, ha sido muy criticada (Harrison & Hitchcock, 2005; Keough, 2011). En el último decenio, los problemas en torno al patrimonio se han puesto en relieve en muchas direcciones, por ejemplo, el proceso de cómo algo se convierte en patrimonio (Choay, 2001, 2009; Gravari-Barbas & Veschambre, 2003; Veschambre, 2008). Los estudiosos afirman que este enfoque legitima una versión del pasado que suele ser aristocrática, que ignora otras

historias y excluye una amplia gama de otras experiencias sociales y culturales (Delgadillo, 2011; Gillman, 2006; Harvey, 2001; Smith, 2006). Por lo tanto, el pasado se reduce a la historia de un grupo selecto, y representa lo que es importante para la identidad de este grupo, y a menudo las otras formas de identidad quedan opacadas y se devalúan. El patrimonio se ha convertido en una forma que se relaciona con la historia y es, de hecho, un producto contemporáneo moldeado por el pasado (Lowenthal, 2015). Otro punto relevante es el papel de los visitantes, que generalmente se reducen a "consumidores pasivos del patrimonio" (Graham, Ashworth & Tunbridge, 2000, pág. 156-7). El patrimonio - como contenedor de la memoria cultural - se reduce, por lo tanto, a un simple entretenimiento y a una forma de beneficio económico, y las ciudades históricas se convierten en museos (Boyer, 1994). Esto significa que la marca del patrimonio sobre la ciudad histórica se ha convertido en una especie de plataforma donde los elementos arquitectónicos generan una experiencia ficticia de la ciudad, y donde ciertos recuerdos se utilizan para activar visiones nostálgicas del pasado. Sin embargo, estas narraciones no generan una relación con los objetos, sino que hacen de los visitantes espectadores alienados - lejos de una posible conexión y compromiso con el sitio (Boyer, 1994). Además, el Patrimonio está en manos de un grupo selecto de expertos y, por lo tanto, recibe conocimientos de historiadores, arqueólogos, restauradores, etc. (Smith, 2006).

En el caso de la Ciudad de México y su Centro Histórico, el patrimonio se ha convertido en un asunto de políticos, expertos e inversionistas privados que han impuesto sus memorias y representaciones sociales del pasado desde hace mucho tiempo (Monnet, 1993; Delgadillo, 2011). La población local no está necesariamente de acuerdo con las representaciones sociales hegemónicas del Patrimonio (Coulomb, 2009; García-Canclini, 1993; Melé, 2014; Rojas, 2015), como lo veremos a continuación.

METODOLOGÍA: MEMORIAS Y REPRESENTACIONES CONTROVERTIDAS EN EL CHCM

Las representaciones y memorias controvertidas surgen debido a las diferentes interpretaciones de los acontecimientos por parte de varios actores sociales y políticos. De acuerdo con Alexander (2012), la memoria de un grupo se convierte en hegemónica porque tiene más poder y acceso a los medios de comunicación que otros. Por su parte, Jovchelovitch (2007) argumenta que las

representaciones jerárquicas están apoyadas por las diferencias de poder en los sistemas de conocimiento.

Consideramos que las representaciones sociales y las memorias colectivas del CHCM son diferentes de las memorias culturales oficiales que se reconocen como patrimonio mundial. Para explorar esta hipótesis, llevamos a cabo una investigación cualitativa combinando varios métodos. Realizamos 21 entrevistas con diferentes actores sociales (residentes, comerciantes, vendedores ambulantes y miembros de la iglesia católica) en el sector noreste, 14 entrevistas en el área suroeste y 9 entrevistas con actores sociales relacionados con el CHCM en general (investigadores, autoridades, inversionistas y organizaciones civiles)³. Grabamos y transcribimos todas las entrevistas, que se realizaron utilizando varias técnicas: asociaciones libres de palabras, preguntas relacionadas con los mapas cognitivos (dibujos de mapas) y la generación de narraciones presentes y pasadas sobre la experiencia personal, las dinámicas sociales y las prácticas. Este trabajo se complementó con un análisis espacial y visual del área mediante el uso de la fotografía y el mapeo de diferentes factores urbanos (estructura espacial urbana, conexiones y articulaciones de los espacios, formas de apropiación y percepción del espacio, etc.). Estas herramientas nos permitieron tener un panorama completo de las interacciones socio-espaciales en el CHCM.

En este artículo nos centramos en el análisis de los mapas cognitivos y en las entrevistas sobre las representaciones sociales y los recuerdos del CHCM. Consideramos los mapas cognitivos (Kitchin, Perkins & Dodge, 2009; Lynch, 1960) como dimensiones geográficas y figurativas de las representaciones sociales de los espacios urbanos (Jodelet, 2015; de Alba, 2011; Haas, 2004). Esta perspectiva es importante cuando los límites de los lugares estudiados no están claros o cuando sufren transformaciones geopolíticas (Moscovici, 2007). Los mapas socio-cognitivos nos permiten concebir el territorio como un marco social de memoria que cambia a lo largo del tiempo, ya que en ellos podemos apreciar las transformaciones más importantes del núcleo histórico de la Ciudad de México.

ANÁLISIS PSICOSOCIAL Y GEOGRÁFICO

³ La mayoría de los informantes fueron reclutados por invitación personal durante nuestras varias visitas a los sectores Noreste y Alameda Sur de CHCM. Otros actores sociales y autoridades fueron reclutados mediante citas formales y cartas de invitación.

Un aspecto importante de esta investigación se refiere a la combinación de enfoques conceptuales y metodológicos en el estudio de las representaciones sociales y las memorias del espacio urbano. Hasta ahora, hemos discutido el territorio representado por los actores sociales e individuos desde una aproximación psicosocial. Desde el punto de vista de la geografía, se trata de visualizar y espacializar representaciones individuales que, tratadas con análisis espaciales, revelan las continuidades/descontinuidades socio-espaciales en los territorios estudiados. Se trata de un enfoque estándar en la geografía cuantitativa y se refiere al paradigma de la espacialidad (Pumain & Saint-Julien, 2010; Darly, 2008).

El espacio de la geografía se define por medio de tres conceptos utilizados simultáneamente en el territorio: el espacio localizado, el espacio vital individual y el espacio geográfico que es colectivo. El espacio localizado permite tener en cuenta la posición de los objetos en el espacio. Estos son sistemas de posicionamiento en la superficie terrestre. Se trata de escalas de medidas para controlar mejor el paso del territorio “real” (teniendo en cuenta la curvatura de la tierra) a una representación 2D en una hoja de papel o una pantalla de computadora. La ventaja de gestionar adecuadamente los sistemas de proyección es que esto permite apilar los mapas en un sistema de información geográfica exactamente uno encima del otro, siempre que estos mapas compartan la misma posición en el espacio. Para la Ciudad de México, el sistema de proyección utilizado es: North_America_Lambert_Conformal_Conic_ITRF_1992⁴. Tras realizar las entrevistas y reunir los datos, el proceso de construcción de la base de datos espaciales se desarrolló técnicamente en cuatro fases:

- Fotografiar los mapas realizados por cada persona entrevistada para crear un repertorio de los mismos
- Posicionar estas fotos en el sistema de proyección del territorio estudiado
- Digitalizar los mapas y asignar atributos para cada entrevistado
- Fusión e interpolación de los resultados de los diferentes entrevistados
- Creación de un *heatmap* para el análisis

El resultado produce una correspondencia entre las capas del sistema de información geográfica y los mapas individuales de las entrevistas. El análisis geográfico nos permitió observar las

⁴ Este es un sistema de referencia espacial.

representaciones sociales cartográficas y las memorias del CHCM producidas por las personas entrevistadas que viven o trabajan allí. En el Mapa 1 y el Mapa 2, podemos observar la superposición de todas las respuestas sobre opiniones y prácticas en el CHCM de los informantes (ver Figura 1 y Figura 2).

Figura 1. Mapa 1: Representaciones sociales cartográficas y memorias del CHCM (Versión 3D).

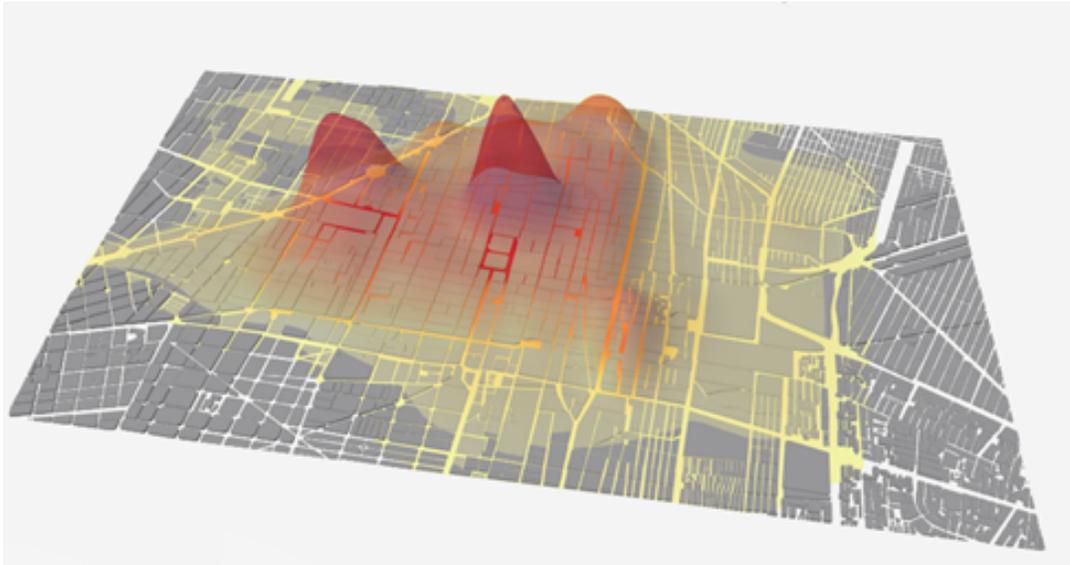
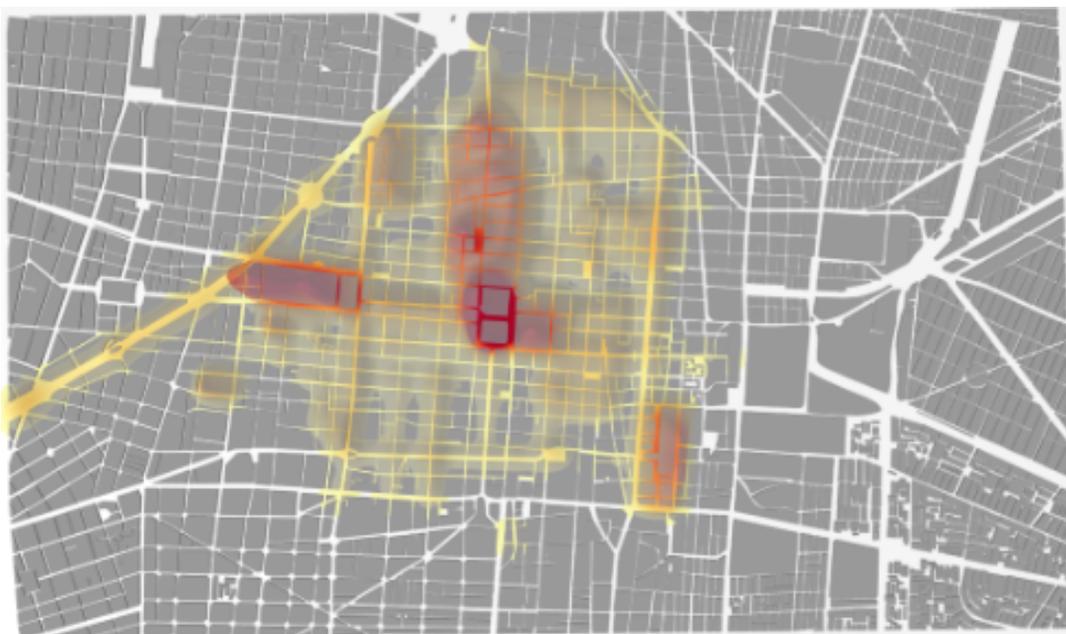


Figura 2. Mapa 2: Representaciones sociales cartográficas y memorias del CHCM.



Nuestro objetivo es interpretar las representaciones cartográficas según el contexto social, histórico y político en el que fueron expresadas por los diferentes encuestados para observar el papel que han desempeñado las políticas de protección del patrimonio en la generación de memorias y representaciones sociales controvertidas.

Para estudiar los significados de los lugares dibujados en los mapas y las capas de memoria que combinan, realizamos un análisis de contenido de las entrevistas y documentos oficiales a los que se hizo referencia. Aquí presentamos una interpretación general que sintetiza tales resultados. También incluimos resultados de investigaciones anteriores sobre las representaciones sociales del CHCM.

En el Mapa 1, la proyección tridimensional muestra que los lugares dibujados en los bosquejos se concentran en tres áreas del CHCM: Suroeste, Noreste y Centro. Los dos primeros corresponden a los lugares donde realizamos el estudio y donde los entrevistados viven o trabajan. Observamos que las representaciones socio-espaciales del lugar están ligadas a su práctica diaria y a su entorno residencial. Sin embargo, hay más lugares dibujados en el centro y en el suroeste del CHCM, que en el noreste. Esto puede ser el resultado del estigma social negativo de esta zona, asociado a su cercanía con el mal afamado barrio bravo de Tepito; también porque concentra más viviendas populares, una mayor cantidad de vendedores ambulantes y una menor intervención en las políticas de mejora urbana. La zona tiene edificios con valor un histórico y una dinámica cultural

que podrían clasificarse como patrimonio material e inmaterial. Debido a su desfavorable representación social, no forma parte del circuito turístico de la memoria cultural del CHCM.

Entrevistador: ¿Puede indicar en el mapa las áreas del CHCM que considera problemáticas?

Gonzalo: Es toda esta parte de aquí (señala el sector noreste) ... Todo esto el lo que considero peligroso y problemático. Y parte de esto es Tepito... Lo que veo allí es toda la situación de los vendedores ambulantes, en su mayoría, y donde hay más robos, más gente... Aquí hay una zona de vendedores ambulantes. Y el barrio de Tepito es... los más pesados... el Turibus no entra en esas calles... y la gente de este lado del Centro Histórico, de la parte bonita (señala la zona que va del Zócalo al oeste), son en su mayoría turistas, son gente diferente. (*Gonzalo, sastre, zona noreste*)

Los resultados del Mapa 1 y el Mapa 2 muestran que los lugares más mencionados (en color rojo en la Figura 2) fueron la plaza central de la Plaza de la Constitución (Zócalo) y los edificios circundantes: la Catedral, el Palacio Nacional, los edificios del Gobierno de la Ciudad de México y los edificios comerciales con arcos. En estudios anteriores sobre las representaciones sociales del CHCM (de Alba, 2007, 2014), también hemos observado que estos lugares tienen una importante fuerza simbólica por su relevancia histórica; representan los poderes nacionales y los orígenes de la cultura mexicana. Otros lugares con alto significado son el Parque de la Alameda, el Palacio de Bellas Artes, la Plaza de Santo Domingo y el Mercado de la Merced. Todos ellos recuerdan las múltiples funciones de la antigua Ciudad de México: lugares de recreo, cultura, religión y comercio. Los sectores central y occidental del CHCM son ampliamente reconocidos como sitios de alto valor patrimonial y de consumo turístico.

Encontramos cambios en las representaciones cartográficas de los entrevistados en 2006 y 2016. Hay un aumento de la presencia de las calles situadas al este, detrás del Palacio Nacional, y al norte de la Plaza de Santo Domingo. Creemos que esto se debe a las políticas de rehabilitación implementadas en los últimos 10 años en estos sectores: reubicación de vendedores ambulantes, y renovación de aceras y calles.

En este estudio (y en los anteriores; de Alba, 2007, 2014), observamos que las representaciones sociales del CHCM abarcan un territorio más extenso que el oficialmente

decretado. Los mapas mentales de los participantes expresan experiencias del centro de la ciudad que incluyen varias zonas, funciones y recuerdos que van más allá del concepto oficial del CHCM. Por ejemplo, incluyen en sus dibujos y respuestas toda la región de Tepito, pero sólo unas pocas calles son parte del plan oficial. Los participantes nunca distinguen entre el perímetro A y B del CHCM. Algunos piensan que los sitios más turísticos son considerados como parte del CHCM, ignorando que sus casas o tiendas están también dentro de sus límites. Es evidente que existe una incoherencia entre el espacio que experimentan los habitantes en la vida cotidiana y el territorio concebido por las autoridades. Las memorias colectivas no corresponden totalmente con la memoria cultural promovida por el concepto de patrimonio.

Como podemos ver, los mapas cognitivos expresan vivencias, representaciones y memorias espaciales bastante complejas. Algunos de los sitios incluidos en ellas están vinculados a una experiencia personal, otros corresponden a memorias colectivas de grupos de ocupantes y otros son símbolos de la identidad nacional y la historia de México.

CAPAS DE MEMORIAS URBANAS Y SOCIALES QUE CONVERGEN EN EL PRESENTE

Observamos que coexisten diferentes capas de recuerdos de la ciudad en los mapas mentales del CHCM. Están anclados en distintos momentos históricos y corresponden a representaciones hegemónicas de la ciudad en cada período. Estas memorias no son estáticas, sino que evolucionan con el tiempo, y son evocadas para elaborar representaciones sociales del CHCM en el presente.

Encontramos dos tipos de las capas de memoria del CHCM. Algunas están relacionadas con un imaginario de la ciudad antigua impregnado de mitos, leyendas, murales y de versiones oficiales de la historia que legitiman la identidad nacional. Los lugares más dibujados en los mapas del CHCM materializan esta memoria cultural (Huysen, 2003), que se ha promovido al ser significada como patrimonio histórico de la humanidad. Otras capas están vinculadas con la experiencia de vida cotidiana, las dinámicas sociales, o con eventos políticos. Los lugares menos dibujados en los bocetos son parte de estas capas de la memoria colectiva.

Memorias culturales de la ciudad antigua

El imaginario de la ciudad antigua alimenta una memoria cultural que ayuda a los entrevistados a imaginar la ciudad prehispánica, así como la metrópoli española, o la ciudad del siglo XIX. En sus

mapas mentales, los entrevistados construyen la memoria de una ciudad en la que no vivieron, apoyándose en lo que saben de la historia oficial:

Bueno, tenemos una ciudad muy hermosa, para mí, mi ciudad es hermosa, con smog y con todo lo que quieras, pero es hermosa... por la cultura de nuestros antepasados, porque, realmente, tenemos mucho. Cuando estaban haciendo los arreglos para hacer el Metrobús cavaron allí y encontraron pirámides... *(Blanca, residente, zona noreste)*

El Centro Histórico es... supongamos que en la plaza del Zócalo es donde se reúne toda la historia porque... es donde se habla de muchas cosas, de cómo se fundó México a medida que iban construyendo cada estado, cada pueblo, porque en el Centro Histórico es donde se hace la base... Es la historia de los pueblos originales.

(Juana, vendedora ambulante)

La memoria prehispánica también aparece en los discursos institucionales sobre la Ciudad de México o su núcleo histórico, legitimando programas urbanos y políticas de intervención, relacionados con la protección del patrimonio. La elaboración del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del CHCM retoma la distribución de los cuatro barrios originales mexicas (Suárez-Pareyón, 2010). El texto de la Constitución de la Ciudad de México comienza con una frase, escrita en náhuatl (lengua azteca) y español, que conmemora la ciudad prehispánica: "Mientras el mundo exista, la gloria y la fama de México-Tenochtitlán no tendrán fin" (Ciudad de México, 2017, pág. 13). El recuerdo de la ciudad mexicana es frecuentemente emotivo y nostálgico. El orgullo de origen indígena se mezcla con la indignación por la destrucción de los templos, monumentos y edificios prehispánicos. Es un recuerdo traumático (Alexander, 2012), todavía vivo, como una herida que no hubiera sanado.

Los mapas mentales también recuerdan el origen español de la ciudad colonial. Casi todos los mapas esquemáticos dibujados en 2006 (de Alba, 2007) y 2016, reproducen la plaza central (Plaza de la Constitución), rodeada por la Catedral, el Palacio Nacional y otros edificios del período virreinal. En los mapas cognitivos, la Catedral Metropolitana aparece como un símbolo de la Iglesia Católica en México.

Eva, propietaria de una cantina antigua, menciona que el edificio donde se ubica su establecimiento data de la época colonial: "Lo que sé es que esta propiedad fue parte del primer hospital para los indios, en el año de la conquista..." (Sector suroeste). Para ella, esta continuidad entre el pasado indígena y colonial con el presente dota al lugar de un significado especial. Entrar en la cantina sería como hacer un viaje a través del tiempo.

Durante el siglo XX, la antigua "ciudad de los palacios" se convirtió en un lugar de actividades burocráticas y de comercio popular. El sector Oeste estaba animado durante el día y vacío por la noche. La plaza de la Constitución era el símbolo del poder federal y, por ello, el objetivo espacial de las protestas políticas. El resto del Centro Histórico acogía a residentes de bajos ingresos, vinculados a sus barrios populares.

La representación social de las zonas centrales decadentes justificó la creación de programas de rescate del patrimonio. En 1987, el núcleo de la ciudad se convirtió en patrimonio mundial y sufrió un proceso de museificación. Las políticas de rescate del patrimonio y la nominación al patrimonio mundial ponen en evidencia un conflicto simbólico de diferentes representaciones sociales y memorias de este territorio: ¿es el CHCM un lugar para vivir o un museo abierto? Los entrevistados (residentes y actores sociales) reconocen la relevancia histórica del CHCM, pero también lo conciben como su barrio o lugar de trabajo donde han creado memorias colectivas.

Memorias colectivas y representaciones sociales del CHCM

Las capas de memoria colectiva de un pasado reciente se ha ido elaborando durante las interacciones sociales y la transmisión intergeneracional por parte de los residentes que han habitado el CHCM durante décadas, y han sido testigos de la transformación de su espacio de vida. Los lugares marcados en amarillo en el Mapa 1 y el Mapa 2 (véase la Figura 1 y la Figura 2) representan lugares correspondientes a actividades cotidianas no necesariamente vinculadas a lugares de memoria cultural o histórica.

Las representaciones sociales del CHCM por parte de los residentes y los propietarios de negocios tradicionales se refieren a diferentes memorias colectivas: memorias de la infancia en viviendas colectivas, mayor comunicación y relaciones personalizadas en tiendas y mercados locales, vida comunitaria en los barrios, transmisión intergeneracional oficios (sastres, barberos, zapateros, etc.) y otras formas artesanales de ganarse la vida:

Prácticamente, aquí los que se conocen, los que han vivido en viviendas colectivas durante mucho tiempo, nos ayudamos, nos acompañamos, todos trabajamos, nos ayudamos en todo, pasamos tiempo juntos, todo sucede. (*Raúl, zapatero, zona noreste*)

Entrevistador: ¿Desde cuándo existe el restaurante?

Rafael: este restaurante existe desde 1923... El Taquito tiene tres características: nunca ha cambiado de dueño, siempre ha pertenecido a la misma familia, siempre se ha llamado "El Taquito", y la tercera, siempre ha estado en el mismo lugar, en las calles Carmen y Bolivia. Eso lo convierte en el lugar más antiguo del Centro Histórico. Hay otros lugares antiguos pero no tienen esas características, cambian de nombre o de lugar. Es un negocio familiar, somos la tercera generación ahora mismo. (*Propietario del restaurante El Taquito, zona noreste*)

Hay dos memorias colectivas que son referencias importantes para entender el CHCM en la actualidad. La primera se relaciona con el terremoto de 1985 y la segunda con los inicios del comercio callejero masivo a principios de los ochenta:

Entrevistador: ¿Cuáles son los cambios más importantes que ha tenido el centro en las últimas décadas?

Blanca: El cambio más importante fue cuando el terremoto, definitivamente, que fue el que llegó a ... Siento que vino a destruir el Centro... ¿por qué? porque bueno, hubo mucha gente que se quedó sin hogar, quiero decir que sus casas se cayeron... (*Blanca, residente, Noreste*)

El terremoto no sólo afectó a la infraestructura material, también tuvo consecuencias políticas importantes. El colapso de los edificios oficiales y de los proyectos de vivienda social puso en evidencia una corrupción institucional arraigada desde hacía años. Las instituciones gubernamentales estaban abrumadas por la magnitud de esta tragedia. Los residentes y los grupos civiles organizados acudieron al rescate de muchas víctimas. Esta experiencia de organización social fue políticamente fructífera. Los movimientos urbanos populares se fortalecieron después del terremoto y aprendieron a defender sus barrios. Muchos arquitectos y especialistas urbanos de diferentes universidades trabajaron con grupos organizados de residentes, buscando mantener el

diseño arquitectónico de las viviendas tradicionales (vecindades) en el centro de la ciudad (Connolly, Coulomb & Duhau, 1991). La mayoría de las vecindades, dañadas por el terremoto, fueron reconstruidas como viviendas sociales. Los antiguos residentes pudieron comprarlos con préstamos asequibles.

Como consecuencia de la crisis económica de 1982 y el creciente desempleo, las organizaciones de vendedores ambulantes invadieron la mayoría de los espacios públicos del Perímetro A y del Noreste del Perímetro B. Muchos vendedores ambulantes eran residentes del CHCM, por lo que estas organizaciones surgieron como fuertes actores políticos. Los gobiernos locales han negociado con ellos para recuperar las calles de la invasión de miles de comerciantes informales (Crossa, 2018).

La economía informal de los vendedores ambulantes produce una gran cantidad de ingresos no gravados para muchas familias que trabajan en ella. Sus organizaciones tienen suficiente poder económico para negociar con los funcionarios locales para obtener el permiso de vender todo tipo de productos en las calles del CHCM. Alquilan apartamentos vacíos o edificios enteros para almacenar mercancías.

Desde finales de los ochenta, el gobierno local ha implementado programas para reubicar a los vendedores ambulantes. Hay una lucha permanente entre sus organizaciones y las autoridades que tratan de moverlos de los espacios públicos del CHCM. Las autoridades y otros agentes sociales tienen actitudes negativas hacia el comercio informal. No obstante, los vendedores ambulantes se consideran los herederos de los mercados prehispánicos, sobre todo cuando son originarios de pueblos indígenas. El comercio informal no es sólo un tema económico sino también sociocultural. Mientras dibuja su boceto del CHCM, Juana comenta su experiencia como vendedora ambulante durante aproximadamente cuatro décadas:

La calle Correo Mayor... todas las calles, Isabel La Católica por ejemplo, aquí la calle Venustiano Carranza... desde aquí el Zócalo donde antes vendíamos... y nos han sacado tres veces, desalojados de aquí, del Zócalo, de aquí, de la plaza del Zócalo principalmente... Yo era una niña en ese entonces, hace como 40 años. Recuerdo cómo nos desalojaron y luego otro desalojo llegó en 1993... luego otro desalojo llega en 2007. En este momento estamos esperando la reubicación, pero todos se van a ir, van a desaparecer, porque estamos hablando de miles de compañeros que han sido desalojados... Algunos podrían irse, pero la

lucha de los comerciantes continuará. La reubicación podría ser, pero no es suficiente, entonces la lucha continuará, habrá vendedores ambulantes, porque no dejaremos de trabajar, tienen que continuar la lucha... tiene que continuar. (*Juana, vendedora ambulante*)

Entre las viejas y nuevas memorias colectivas

El CHCM está gestionado por un complejo sistema de instituciones y reglamentos. La Autoridad del Centro Histórico y el Fideicomiso del Centro Histórico tratan con varias instituciones responsables de diferentes aspectos de la ciudad: espacios públicos y seguridad, economía, servicios públicos, etc. La regulación del CHCM depende de varios planes urbanos locales y federales: tres Programas Parciales de Desarrollo Urbano (Centro Histórico, Alameda Sur y La Merced aprobados en 2000); dos Programas Urbanos correspondientes a las alcaldías Cuauhtémoc y Venustiano Carranza; y programas de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), con estrecha intervención por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

La idea de la protección de los edificios y del paisaje tangible prevalece en este complejo sistema administrativo. Los reglamentos del CHCM y la mayoría de los discursos institucionales consideran sólo los aspectos materiales del patrimonio, como una memoria cultural con un alto valor comercial de los lugares históricos.

Los residentes de CHCM han sido testigos de una fuerte transformación de su espacio debido a proyectos urbanos que se han aplicado durante las dos últimas décadas, y que imponen un nuevo orden urbano (Giglia, 2016). En un principio, estaban de acuerdo con estos proyectos, pero ahora los actores sociales se organizan para proteger su territorio frente a la imposición de un urbanismo que no respeta sus formas de vida (Delgadillo, 2016). Algunos de ellos han comenzado a incorporar el concepto de gentrificación en su discurso.

La llegada de habitantes con educación e ingresos superiores, atraídos por la idea de vivir en el CHCM, está modificando el carácter social de la zona (Moctezuma, 2016; Hiernaux, 2008; de Alba, 2007). Esta convivencia no siempre es fácil debido a las diferencias culturales (Leal, 2014). Algunos nuevos residentes están desarrollando proyectos económicos en el CHCM que los habitantes populares no pueden permitirse.

Los actores sociales procedentes de zonas estigmatizadas del CHCM exigen al gobierno local que se ocupe de los problemas relacionados con la violencia, el tráfico de drogas y la

regulación del comercio callejero. La protección del patrimonio histórico para el consumo turístico no es una prioridad para ellos.

Los contrastes de intereses, valores, estilos de vida y formas de experimentar el CHCM entre los habitantes tradicionales y los nuevos habitantes se hacen evidentes en los lugares que dibujan en sus mapas y en las respuestas que expresan las distintas representaciones sociales del lugar. Por ejemplo, al considerar las preguntas, "¿Hay diferentes tipos de residentes en el centro?, ¿quiénes son?", las respuestas corresponden a las representaciones sociales del CHCM elaboradas desde anclajes socioculturales muy diferentes.

Juana, comerciante ambulante de origen indígena, responde localizando diferentes grupos de migrantes indígenas que se han asentado en el centro. Para ella, el Zócalo simboliza el origen de la nación mexicana con raíces prehispánicas, conectando su indigenismo con los símbolos indígenas previos a la conquista. Mientras que para Luis, un alto directivo de un banco que decidió vivir en el centro porque se puso de moda, los grupos de habitantes son: "Asiáticos, europeos, diplomáticos, estudiantes, comerciantes, personas dedicadas al turismo, investigadores". Las palabras que le vienen a la mente asociadas con el CHCM son: "cultura, arte, museos, teatros, historia, entretenimiento, turismo".

OBSERVACIONES FINALES

Hemos identificado múltiples memorias sociales del CHCM. Las memorias históricas de este sitio se han materializado en lugares de memoria (Nora, 1989). Algunas memorias históricas y culturales han pasado a formar parte de la economía global contemporánea como productos turísticos, promovidos por los medios de comunicación e Internet. A nivel de la vida cotidiana, los grupos de residentes, comerciantes, vendedores ambulantes, etc., han construido memorias colectivas relacionadas con su identidad local y sus prácticas culturales, que contrastan con la memoria cultural para el consumo turístico.

Todas estas memorias convergen en el mismo lugar como capas de recuerdos de diferentes períodos y de distintos actores. Ayudan a construir representaciones sociales del CHCM que justifican acciones sociales, programas oficiales, proyectos económicos y decisiones que están transformando el CHCM. Las instituciones y grupos con poder económico y político imponen representaciones sociales hegemónicas como defensores del patrimonio nacional. Los grupos con

menos poder económico y político luchan por mantener sus memorias y su permanencia en el CHCM.

Cuando los programas de rehabilitación comenzaron, los residentes y pequeños comerciantes estables y ambulantes, no eran conscientes de las consecuencias que las transformaciones urbanas traerían para ellos. Después de 20 años, constatan que la mayoría de las intervenciones se han hecho en el Perímetro A. Los residentes y comerciantes del Perímetro B perciben que se les está descuidando. Han incorporado a su vocabulario el concepto académico-técnico de gentrificación, fenómeno que consideran como una amenaza.

En el análisis de las representaciones cartográficas del CHCM, observamos el impacto de las intervenciones en zonas específicas, calles y espacios públicos. Los entrevistados los marcaron como valiosos e importantes. Ubicaron los lugares que consideran problemáticos en el sector Noreste. Encontramos que estas representaciones sociales reproducen la histórica segregación socio-espacial del CHCM: el lado oeste con una imagen positiva, sobrevalorada, *versus* el noreste con una reputación negativa.

Es importante decir que no criticamos las recomendaciones de la UNESCO en sí mismas, sino que llamamos la atención en el cuidado de su aplicación en contextos locales y en su uso para justificar acciones concretas que sean discriminatorias. Las autoridades y los actores sociales utilizan las recomendaciones de la UNESCO para defender sus intereses en el CHCM, basándose en una interpretación especial de las mismas. La definición de patrimonio material e inmaterial sigue siendo confusa en los programas y reglamentos oficiales.

En el caso del CHCM, las recomendaciones de la UNESCO tienden a materializar la cultura local y a concebir el patrimonio local como un producto consumible, separado de toda la vida social. El Centro Histórico de la Ciudad de México tiene problemas sociales y urbanos, como el resto de la ciudad. Su aspecto histórico es sólo una parte de la totalidad. Concluimos, siguiendo a Coulomb (2016) y Carrión (2010), sugiriendo que la planificación urbana debe concebir el núcleo de la antigua Ciudad de México como un territorio urbano complejo, no sólo como un patrimonio tangible.

REFERENCIAS

- Albert, M.-T., Bernecker, R., & Rudolff, B. (Eds.). (2013). *Understanding heritage: Perspectives in heritage studies*. Berlin: De Gruyter.
- Alexander, J. (2012). *Trauma: A social theory*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Banchs, M. (2014). Imaginaries, representations and social memories. *Papers on Social Representations*, 23, 14.1-14.22.
- Bandarin, F., & van Oers, R. (2012). *The historic urban landscape: managing heritage in an urban century*. Hoboken, Wiley Blackwell.
- Bandarin, F., & van Oers, R. (2015). *Reconnecting the city: the historic urban landscape approach and the future of urban heritage*. Chichester, UK: John Wiley & Sons Inc.
- Bartlett, F. C. (1932). *Remembering. A study in experimental and social psychology*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Boyer, M. C. (1994). *The city of collective memory: its historical imagery and architectural entertainments*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Carrión, F. (2010). *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina. El centro histórico como objeto de deseo* [The labyrinth of historical centralities in Latin America. Historic center as an object of desire]. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Choay, F. (2001). *L'urbanisme: utopies et réalités: une anthologie*. [Urbanism: utopias and realities: an anthology]. Paris, France: Éditions du Seuil.
- Choay, F. (2009). *Le patrimoine en questions: anthologie pour un combat* [The heritage in question: anthology for a combat]. Paris, France: Éditions du Seuil.
- Ciudad de México. (2017). *Constitución Política de la Ciudad de México*. [Mexico City Political Constitution].
- Connolly, P., Coulomb, R., & Duhau, E. (1991). *Cambiar de casa pero no de barrio* [Move from house but not from neighborhood]. Ciudad de México: Cenvi-UAMA.
- Coulomb, R. (2009). Reduccionismo cultural y territorial del patrimonio urbano [Urban heritage cultural and territorial reductionism]. *Centro-h*, 3, 79-90.
- Coulomb, R. (2016). Centralidad urbana e histórica y 'modelo de ciudad. [Urban and historic centrality and 'city model]. In R. Coulomb, M. Esquivel & G. Ponce (Eds.), *Habitar la centralidad urbana (II)* [Live urban centrality (II)], (pp. 227-248). Ciudad de México: Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.

- Crossa, V. (2018). *Luchando por un espacio en la Ciudad de México. Comerciantes ambulantes y espacio público urbano* [Fighting for a space in Mexico City. Itinerant commerce and urban public space]. Ciudad de México: Colmex.
- Darly, S. (2008). La spatialité des conflits d'usage au sein des zones périurbaines en Île-de-France: analyse empirique d'une modalité peu connue de la gouvernance des territoires. [The spatiality of conflicts of peri urban zones usage in Île-de-France: empirical analysis on little-known territories' governance mode]. *Norois. Environnement, aménagement, société*, 4(209), 127-146. Retrieved from <https://doi.org/10.4000/norois.2691>.
- de Alba, M. (2007). Mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario urbano [Imaginary maps of Mexico City Historic Center: from experience to imaginary]. In A. Arruda & M. de Alba (Eds.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica* [Imaginary spaces and social representation. Contributions from Latin America] (pp. 285-319). Barcelona, Spain: Anthropos-Uam.
- de Alba, M. (2011). Social representations of urban Spaces: A comment on mental maps of Paris. *Papers on Social Representations*, 20, 29.1-29.14.
- de Alba, M. (2014). Imaginary maps and urban memory: Elements for the study of territorial identity. *Papers on Social Representations*, 23, 16.1-16.22.
- de Alba, M. (2016). Teorías en diálogo: representaciones sociales y memoria colectiva [Theories in dialogue: Social representations and collective memory]. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanides*, 37(80), 131-151.
- Delgadillo, V. (2011). *Patrimonio histórico y tugurios: Las políticas habitacionales y de recuperación de los centros históricos de Buenos Aires, Ciudad de México y Quito*. [Historical heritage and slums.: Policies for housing and historic center recuperation in Buenos Aires, Mexico City and Quito]. México, D.F.: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Delgadillo, V. (2016). La Merced. Nuevas fronteras del *rescate* del Centro Histórico en un barrio dividido [New frontiers of Historic Center rescue in a divided neighborhood]. In R. Coulomb, M. Esquivel & G. Ponce (Eds.), *Habitar la centralidad urbana (II)* [Living the urban centrality (II)] (pp. 143-182). Ciudad de México: Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.

- García-Canclini, N. (1993). Los usos sociales del patrimonio cultural [Social usage of cultural heritage]. In E. Florescano (Coord.), *El patrimonio cultural de México* [Mexico cultural heritage] (pp. 41-61). México: FCE.
- Giglia, A. (2016). La renovación de un espacio público patrimonial y sus efectos sobre el entorno urbano: la colonia Alameda Sur. [Renewal of a patrimonial public space and its effects on urban environment. Alameda Sur neighborhood]. In R. Coulomb, M. Esquivel & G. Ponce (Coords.), *Habitar la centralidad urbana (II)* [Live the urban centrality (II)] (pp. 207-226). Ciudad de México: Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.
- Gillman, D. (2006). *The idea of cultural heritage*. Leicester, UK: Institute of Art and Law.
- Graham, B. J., Ashworth, G. J., & Tunbridge, J. E. (2000). *A geography of heritage: power, culture, and economy*. London, UK: Oxford University Press.
- Gravari-Barbas, M., & Veschambre, V. (2003). Patrimoine: derrière l'idée de consensus, les enjeux d'appropriation de l'espace et des conflits [Heritage: behind the idea of consensus, the stakes of space and conflict appropriation]. *Conflits et Territoires, Tours, Presses Universitaires François Rabelais, II*. 67–82.
- Haas, V. (2004). Les cartes cognitives: un outil pour étudier la ville sous ses dimensions historiques et affectives [Cognitive maps: a tool for the study of the city and its historic and affective dimensions]. *Bulletin de psychologie*, 57(6), 621-633.
- Halbwachs, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire* [On collective memory]. Paris, France: Albin Michel.
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. [Collective memory]. Paris, France: Albin Michel.
- Harrison, D., & Hitchcock, M. (2005). *Politics of world heritage, negotiating tourism and conservation*. England: Chanel View Publications.
- Harvey, D. C. (2001). Heritage pasts and heritage presents: temporality, meaning and the scope of heritage studies. *International Journal of Heritage Studies*, 7(4), 319–338.
- Hiernaux, D. (2008). De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad del mañana. [From imaginaries to urban practices: building the city of tomorrow]. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 29 (64-65), 17-38.
- Huyssen, A. (2003). *Present pasts: Urban palimpsests and the politics of memory*. Redwood City, CA: Stanford University Press.

- ICOMOS. (1987). Charter for the conservation of historic towns and urban areas (1987). Retrieved from https://www.icomos.org/charters/towns_e.pdf
- Jodelet, D. (2015). *Représentations sociales et modes de vie*. [Social representations and ways of living]. Paris, France: Editions des archives contemporains.
- Jodelet, D., & Haas, V. (2019). Mémoires et représentations sociales. [Memories and social representations]. In A. Palmonari & F. Emiliani (Eds.), *Repenser la théorie des représentations sociales* [Re-thinking social representations theory]. (pp. 89.104). Paris, France: Éditions des Archives contemporaines (collection Psychologie du social).
- Jovchelovitch, S. (2007). *Knowledge in context: Representations, community and culture*. Sussex, UK: Routledge.
- Keough, E. B. (2011). Heritage in Peril: A Critique of UNESCO's World Heritage Program. *Washington University Global Studies Law Review*, 10(3), 593–616.
- Kitchin, R., Perkins, C., & Dodge, M. (2009). Thinking about maps. In M. Dodge, R. Kitchin & C. Perkins (Eds.), *Rethinking maps* (pp. 1-25) London, UK: Routledge.
- Laszló, J. (1997). Narrative organization of social representations. *Papers on Social Representations*, 6, 155-172.
- Laszló, J. (2001). Societal psychology, history, identity and narratives. Paper presented at the *Social Representations and Communication European PhD, 7th International Summer School*, Rome, June 3-10.
- Laurens, S., & Roussiau, (2002). *La mémoire sociale: identités et représentations sociales*. [Social memory: Identities and social representations]. Rennes, France: PUR.
- Leal, A. (2014). Ser vecino. Rescate y distinción de clase en el Centro Histórico de la Ciudad de México. [Being neighbor. Rescue and class distinction in Mexico City Center]. In L. Durán, E. Kingman & M. Lacarrieu (Eds.), *Habitar el patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*. [Living the heritage. New contributions to the debate from Latin America] (pp. 86-99). Quito, FLACSO Ecuador-Universidad de Buenos Aires.
- Liu, J., & Hilton, D. (2005). How the past weighs on the present. Social representations of history and their role in identity politics. *British Journal of Social Psychology*, 44, 1-21.
- Lowenthal, D. (2015). *The Past is a foreign country - revisited*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Lynch, K., (1960). *The image of the city*. Massachusetts: MIT.

- Melé, P. (2006). *La producción del patrimonio urbano*. [Urban heritage production]. Ciudad de México: CIESAS.
- Melé, P. (2014). *Transacciones territoriales: patrimonio, medio ambiente y acción pública en México* [Territorial transactions: heritage environment and public action in Mexico]. Ciudad de México: UAM-Unidad Iztapalapa-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos- Juan Pablos Editor.
- Moctezuma, V. (2016). El desplazamiento de lo posible: experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de la Ciudad de México [The displacement of the possible: popular experience and gentrification of Mexico City Historic Center]. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 56, 83-102.
- Monnet, J. (1993). *La ville et son double. La parabole de Mexico* [The city and its double. The parable of Mexico]. Paris, France: L'Harmattan.
- Monnet, J. (1995). *Usos e imágenes del centro histórico de la Ciudad de México* [Uses and images of Mexico City historic center]. Ciudad de Mexico: CEMCA-DFF.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse: son image et son public*. [Psychoanalysis: Its image and its public]. Paris, France: PUF. (Psychoanalysis: Its image and its public. Cambridge, UK: Polity Press, 2008)
- Moscovici, S. (2007). Prefacio. In A. Arruda & M. de Alba (Eds.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica* [Imaginary spaces and social representations. Contributions from Latin America] (pp. 7-13) Barcelona, Spain: Anthropos-UAM.
- Moscovici, S. & Marková, I. (1998). Ideas and their development: A dialogue between Serge Moscovici and Ivana Marková. In S. Moscovici & G. Duveen (Eds.), *Social representations: Explorations in social psychology* (pp. 224-286). Cambridge, UK: Polity Press.
- Nora, P. (1989). Between memory and history: Les lieux de mémoire [The places of memory]. *Representations* 26, 7-24.
- Páez, D., Techio, E. & Márques, J. (2007). Memoria social y Colectiva. [Social and collective memory]. In J. F. Morales, M. Moya & I. Cuadrado (Eds.), *Psicología Social* [Social psychology] (pp. 693-716). Madrid, Spain: McGraw Hill.
- Pereira de Sá, C. (2005). *Imaginário e Representações Sociais* [Imaginary and Social Representations]. Río de Janeiro: Museo da República.

- Psaltis, C., & Cakal, H. (2016). Social identity in a divided Cyprus. In S. McKeown, R. Haji, & N. Ferguson (Eds.), *Understanding peace and conflict through social identity theory* (pp. 229-244). Switzerland: Springer International Publishing.
- Pumain, D., & Saint-Julien, T. (2010). *Analyse spatiale: les localisations* [Spatial analysis. Localizations]. Paris, France: Armand Colin.
- Rodwell, D. (2007). *Conservation and sustainability in historic cities* (1st ed.). Malden, Mass: Blackwell Publ.
- Rojas, M. (2015). *Dialéctica del patrimonio. Modernizaciones y cultura activa en disputa*. [Heritage dialectic. Modernization and active culture in dispute]. Ciudad de México: UAM-Ediciones de Lirio.
- Smith, L. (2006). *Uses of heritage*. Oxon, UK: Routledge.
- Suárez-Pareyón, A. (2010). La función habitacional del Centro Histórico y el desafío de su regeneración [The housing function of Historical Center and its regeneration challenge]. In A. Ziccardi, C. Valverde & F. Cedillo (Eds.) *Seminario Permanente. Centro Histórico de la Ciudad de México*. [Permanent journal. Mexico City Historical Center] (pp. 35-52). Ciudad de México, México: PUEC-UNAM.
- UNESCO. (1972). *Convention concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage*.
- UNESCO. (1976). *Recommendation concerning the Safeguarding and Contemporary Role of Historic Areas (1976)*, in Records of the General Conference, 19th session, Nairobi, 26 October to 30 November 1976, v. 1: Resolutions.
- UNESCO. (2003). *Text of the Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage (2003)*. Retrieved from <https://ich.unesco.org/en/convention>
- UNESCO. (2005a). *Vienna Memorandum on "World heritage and contemporary architecture- Managing the historic urban landscape"*. Paris: UNESCO.
- UNESCO. (2005b). *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*. Paris: UNESCO. Retrieved from: <https://whc.unesco.org/archive/opguide05-en.pdf>
- UNESCO. (2011). *Recommendation on the Historic Urban Landscape*. Paris: UNESCO. Retrieved from <https://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-638-98.pdf>

- UNESCO. (2017). *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*. Paris: UNESCO. Retrieved from: <https://whc.unesco.org/en/guidelines/>
- Veschambre, V. (2008). *Traces et mémoires urbaines: enjeux sociaux de la patrimonialisation et de la démolition*. [Tracks and urban memories: Social stakes of heritage construction and demolition]. Rennes, France: Presses universitaires de Rennes
- Villas Bôas, L. (2014). Social representations: The historicity of the psychosocial [Representações sociais: a historicidade do psicossocial]. *Revista Diálogo Educacional*, 14(42), 585-603.
- Wagoner, B. (2015). Collective remembering as a process of social representation. In G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, & J. Valsiner (Eds.), *Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 143-162). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

MARTHA DE ALBA es profesora investigadora de Psicología Social en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Iztapalapa, Ciudad de México. Obtuvo su doctorado en Psicología Social en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, Francia. Sus intereses de investigación se relacionan con las representaciones sociales y la memoria colectiva en los espacios urbanos. Es cofundadora de la Red Nacional de Investigación sobre Representaciones Sociales y del Centro de Estudios Mexicanos sobre Representación Social, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. CORREO ELECTRÓNICO: mdealba.uami@gmail.com

LESSLIE HERRERA es asistente de doctorado, está escribiendo su tesis sobre Memoria colectiva y resistencia en la Escuela Politécnica Federal de Lausana. También es consultora en la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. CORREO ELECTRÓNICO: lesslie.herreraquiroz@epfl.ch

JEAN-CHRISTOPHE LOUBIER es profesor de la Haute Ecole de Gestion et Tourisme de Suiza. Tiene un doctorado en ciencias de la Universidad Joseph Fourier de Grenoble en el campo de la dinámica y las estructuras espaciales. Se ha especializado en los problemas de las interfaces hombre-medio ambiente y más particularmente en el campo de los efectos de la aplicación del

desarrollo sostenible en sistemas complejos que combinan el turismo de masas, la economía y el medio ambiente. Paralelamente a este enfoque temático, su trabajo actual se desarrolla en dos líneas: la investigación metodológica y epistemológica, cuyo objetivo es abordar la complejidad de la geografía en el campo cuantitativo, por un lado, y la geogobernabilidad, por otro. CORREO ELECTRÓNICO: jchristophe.loubier@hevs.ch